

El Hablagnados 646: Una industria de carne de res en evolución

[[previo](#)] [[próximo](#)] [[versión impresor](#)] [[inscripción](#)]

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

Un toro nuevamente comprado añadirá genes a la raza y finalmente hará una contribución genética dentro de la manada y muy probablemente dentro de la raza entera.

La industria de carne de res está evolucionando, y también lo hace el ganado de carne de res. Esta es la época del año cuando los productores compran toros, y cada toro que se suelta a las vacas contribuye a la industria de carne de res en desarrollo.

¿Por qué evoluciona el ganado de carne? El proceso es largo, pero continuo, tal como la selección de manada. La selección, al corto plazo, termina con la compra de un toro. En realidad, el toro nuevamente comprado añadirá genes a la raza y finalmente hará una contribución genética dentro de la manada y muy probablemente dentro de la raza entera.

Los genes no se quedan en su lugar. Al mover el ganado de reemplazo por la industria, sus genes se mueven también. El ganado aloja sus genes en 60 cromosomas. Estos 60 cromosomas llevan la materia genética que hace el ganado lo que es. Si se podría dejar a uno expandir el pensamiento, irónicamente, algunos tipos de bisontes, además que cabras y algunos otros tipos de rumiantes de cuatro piernas que comen pasto, también tienen 60 cromosomas.

El número de cromosomas no es único, y lo que hace un cromosoma ciertamente no es único. De hecho, aunque muy pocos rumiantes de cuatro piernas que comen pasto se cruzan, algunos sí. Esa sería la razón que el ganado puede tener unos genes que vinieron de bisontes y los bisontes pueden tener unos genes que vinieron del ganado domesticado.

No intento fomentar la idea de cruzar el ganado con el bisonte. Solo intento expandir nuestro pensar al ver el concepto de genes dentro de las cosas vivientes, las cuales, en este caso, son el ganado. Si el ganado de cría se mantiene en la misma manada o aun cerca, los genes migrarán.

En años previos, los obstáculos más grandes de genes vagabundos eran barreras físicas, las cuales eran principalmente agua y montañas u otros obstáculos que sencillamente no dejaron que la exposición ocurriera dentro de poblaciones de cría. Sin embargo, al cambiar los tiempos y la gente trajo sus animales del aislamiento, la migración de genes de verdad llegó a ser posible.

Aunque el comportamiento y barreras anatómicas entre varios tipos de rumiantes similares de cuatro piernas que comen pasto todavía restringieron la migración de genes, con técnicas reproductivas más modernas, tal como la inseminación artificial, los genes continúan a migrarse.

El propósito de esta discusión simplemente es de proveer una vista más amplia de cómo los genes pueden moverse y tal vez extender una mejor comprensión a lo que significa evaluar el ADN. Los códigos de ADN están en los genes y los genes determinan la manada. Los productores seleccionan los genes. Los genes seleccionados llevan consigo el ADN apropiado, y el ganado evoluciona como productos del ADN seleccionado.

Para los productores, nadie cuestiona si el ganado y el bisonte son cruzados, la obvia similitud del ADN es muy evidente. Como productores de toros, esos mismos principios componen la tendencia genética dentro de una raza. Las líneas de tendencia genética son muy reveladoras. Si uno no hiciera ningún esfuerzo en la selección individual, las tendencias genéticas de la raza todavía serían evidentes dentro de la manada de un productor.

Por ejemplo, en muchas razas, las líneas de tendencia genética indican que el crecimiento ha aumentado dentro de la raza. Las diferencias esperadas de progenie deben ser indicativas de los genes presentes para el rasgo particular que se evalúa. Al seleccionar los productores lo que ven o miden, lentamente concentran esos genes que son responsables por esos rasgos.

Las tendencias son lentas, pero con el tiempo, las líneas de tendencia genética llegan a ser muy obvias para esos rasgos que son fáciles de ver o medir. Sin embargo, aunque cada rasgo responde a la selección del productor, la tendencia no siempre es evidente. Si el rasgo es difícil de medir, puede que el rasgo todavía esté evolucionándose a lo que quiere el medio ambiente actual, a pesar de lo que hace el productor. El ganado evoluciona.

Con tecnología de ADN más moderna, algunos rasgos difíciles de medir realmente pueden llegar a ser medibles. Al evolucionarse el ganado, los productores podrán mejorar guiar los genes que están presentes para encajar con su medio ambiente productivo.

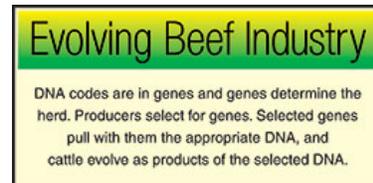
Sin embargo, en realidad, los buenos programas de producción ya guían estos genes que mejor encajan con su programa. Poder identificar esos genes más temprano permitirá una adaptación más rápida. Sin embargo, los productores nunca deben olvidarse de que el ganado está evolucionando constantemente y siempre favorece esos genes que hacen la vida más sencilla y responsiva al medio ambiente.

A veces podemos ser más listos que la Madre Naturaleza. En otras ocasiones, la Madre Naturaleza será más lista que nosotros. De todos modos, si medimos las tendencias genéticas, sabremos adónde vamos. Los productores necesitan usar las herramientas que les son disponibles, lo cual no es una cosa mala. Solo tenga cuidado y no intente engañar a la Madre Naturaleza.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.



La industria de carne de res en evolución. Los códigos de ADN están en los genes, y los genes determinan la manada. Los productores seleccionan los genes. Los genes seleccionados llevan consigo el ADN apropiado, y el ganado evoluciona como productos del ADN seleccionado

